

## Glosas de la cultura actual

MIGUEL DE VALENCIA

Acaba de ser traducida a diversos idiomas una obra que fuera publicada el año pasado en Francia. Su tema es un homenaje celebrado en honor de Luis de Broglie.

La familia Broglie es originaria de Italia. Ha suministrado a Francia generales, ministros y hombres de ciencia. Mauricio de Broglie figura como físico célebre por sus trabajos sobre los rayos X. Su hermano, Luis de Broglie, se ha destacado en el mundo científico como autor de ensayos sobre mecánica ondulatoria.

Los hombres de ciencia del mundo entero se reunieron para brindarle un homenaje, al cumplir sus sesenta años de edad. Con tal motivo, se publicó una obra extraordinaria: *Broglie, pensador y físico*.

Entre los colaboradores figuran Georges Duhamel, Max Born, Heisenberg y Yukawa, dos Premios Nobel, Einstein y M. Gabor.

Luis de Broglie ha trazado su propia biografía, ordenando los datos necesarios y precisos para ofrecer completa la referencia de todas sus obras con las acotaciones que señala la evolución de su pensamiento, un caudal de intuiciones en torno a la física atómica.

Einstein, en un ensayo extenso, presenta el último estado de su teoría general sobre la gravitación. Según opinión de M. Gabor, eminente físico del Imperial Colegio de Londres, esta obra es, sin duda, el manual más completo de filosofía física de nuestros días.

He ahí la emoción intelectual de un grupo de hombres que rinden homenaje a uno de los cerebros más privilegiados de nuestros días. Uno de sus portavoces, Georges Duhamel, ha sabido glosar en bellas palabras la gratitud de muchos hacia el autor de aquella obra revolucionaria en los ámbitos científicos, titulada: *Materia y Luz*.

Los estudios que han trazado otros investigadores para este volumen-homenaje exponen, con todo su entrañable rigor, esa virtud tolerante y comprensiva hacia las ideas y posiciones de los demás. Bella lección en momentos tan propicios a la beligerencia más lanzada. El hecho de que Heisenberg y Yukawa hayan estudiado con devoción las llamadas "ondas de Broglie" supone una lección para quienes no gustan de ceder en sus posiciones personales.

Anotemos que Broglie, secretario permanente de la Academia de Ciencias de París, ha dirigido la publicación de obras científicas que recogen desde la experiencia ya demostrada hasta la medrosa intuición con matices de hallazgo y de posibilidad. De esta manera se ha formado una extensa bibliografía de "Investigaciones Científicas". Muchos de sus volúmenes han sido objeto de seminarios en las principales universidades del mundo. Nunca fué más oportuno un homenaje. Ahora será difundido.

\* \* \*

Sin duda, es interesante anotar la trayectoria que siguen las teorías sobre la danza, como espectáculo de alusión y sugerencia. Tal vez sea Francia uno de los países que mejor ha organizado sus conjuntos de "ballets", aprovechando experiencias de Sergio Lifar.

En España, el escritor y académico Rafael Sánchez-Mazas ha pronunciado unas conferencias tituladas "Divagaciones sobre la danza". Sus disertaciones han enfocado el tema de la clásica "Danza de las Sibilas", una especie de furioso delirio con orientaciones metafísicas. Después se refirió a la danza de David, y observó que ese movimiento era como una prefiguración de la sabiduría constructiva de Salomón. Comentando las pinturas de la Anunciación anotó

que el Angel inicia una especie de paso de baile, un ir y venir que bien puede emparentarse con la danza angélica y con el baile estilizado de Seises de Sevilla.

Se ha dicho que estas tres danzas corresponden a tres estados de materia: la Sibila danza delante del principio original de la materia, que es una confusión de fuego y movimiento; David baila delante del Arca de la Alianza, que es la materia simbólica elaborada; el Angel o los Seises de Sevilla danzan delante de la materia transubstanciada.

Los profesores de estética han estudiado la escuela filosófica griega de Jonia como filosofía de la danza, aludiendo a su interpretación de la materia como un devenir perpetuo, como un juego de apariencias engañosas. Algo que equivale a sugerir el tema de la bailarina y el espectador enamorado, dulce alegoría del tema perpetuo del amor.

Podría afirmarse que gran parte de la sistematización de la danza actual se debe al genio de Sergio Lifar. Recordemos que este artista fué alumno de Bronlava Nijinsky.

Con frecuencia se ha dicho que las posiciones básicas del baile son cinco. Lifar pudo aumentarlas en dos, gracias a la vuelta en el aire, que se prolonga con una caída dramática alargada. Por otra parte, el artista comprobó la realidad de ciertas alusiones ópticas que se obtienen cuando el actor salta entrelazando las piernas. En efecto, el proceso mental del espectador que observa al bailarín con las piernas cruzadas en el aire es menos rápido que la maniobra. De ahí, una sensación de permanencia más larga que la realidad.

Conferencias y libros confirman un acucioso interés. Y tal vez pueda anticiparse que la concepción actual de la danza desborda los modelos clásicos y se enriquece con las normas estéticas del Romanticismo.

\* \* \*

En los países de la vieja Europa se prodigan los Diccionarios de cultura especializada. Ahora bien, como una valiosa excepción, se po-

ne el énfasis en los diccionarios y estudios de semántica. Es justo destacar que en Chile se ha publicado una *Semántica Española*, del profesor universitario Roberto Vilches.

En la vida de las palabras hay momentos de esplendor y ocaso. Nacen para cumplir una función, alcanzan, con más o menos fortuna, la cima de su predominio, y pasan a los desvanes lingüísticos. Cabe entonces volver la vista hacia ellas, recordando sus filiaciones, el origen que les dió vida y prestancia en los diarios sacrificios de la charla. A través de ellas, resulta amable imaginar las pulsaciones de un remoto vivir que las utilizó, que las llevó de boca en boca, en las plazas y residencias, en los campos y caminos. Formando listas de palabras, determinando su nacimiento geográfico, es posible imaginar normas de vida, mentalidades, impulsos que los hombres concebían a su verbo, quizás distintos a los que nosotros hemos puesto en curso.

Una alhambra, un alcázar dorado, un arrabal y un color carmesí, hacen sugerir la silueta de algún árabe, formando con sus versos alhambras retóricas, deambulando por estrechas calles, más allá de las ciudades, cerca del brazo curvo de un río, entre naranjos y verdes olivares.

En nuestro vocabulario castellano, la terminología científica, especialmente la que se refiere a la gramática, a la lógica, nos recuerda la precisión del pensamiento griego. Palabras como catedral, cisma y apóstol expresan un jirón de una historia en incesantes avatares.

Los celtas nos cedieron vocablos de nostalgia y heroísmo. Camino, alondra, danza y guirnalda incitan a reconstruir las imágenes de las romerías, entre cantos matinales, en senderos de los bosques siempre verdes, jugosos. Bastardo, lanza y orgullo evocan los dramas del predominio personal, señalan los caminos que le eran reservados al hombre nacido al socaire de algún amor viajero, fugaz.

Los actuales trabajos de semántica, al presentarnos la historia anecdótica de las palabras, nos dan la visión exacta, el hondo sentido de las voces que usualmente hacemos nuestras, como herencia que empezamos a transformar en los primeros instantes, en los iniciales balbuceos de nuestro idioma.

\* \* \*

El escultor francés André Aball ha sido, en nuestros días, el gran apóstol de la talla directa en madera y en piedra. Su obra lo sitúa entre los maestros de un arte singular. En los museos de Europa y de América existen varias esculturas del artista cuya trayectoria artística ha sido motivo de interesantes conferencias en los museos de Estados Unidos.

Destaquemos su influencia sobre muchos artífices jóvenes que se han propuesto la ingente tarea de prolongar las posibilidades estéticas de los imagineros hispanos.

Los escultores españoles fueron únicos en sus tallas policromadas en madera. En la ciudad de Valladolid existe el Museo Oficial en donde se han reunido las obras más representativas. Bellas imágenes, monstruos creados por la fantasía, grupos armónicos, interpretaciones de la Fe y del Amor, representan el esfuerzo perseverante de unos artistas que laboran sus obras con el cincel, pulgada a pulgada, con la devoción estética del miniaturista, del hombre que se creía iluminado por voces y mensajes célicos.

Distribuidas por el mundo hay varias tallas. En casi todas las iglesias se conservan como reliquia, las manifestaciones de un arte singular, de verdadera excepción.

En Polonia existen obras muy interesantes. Los artistas polacos no es en la pintura donde han mostrado su maestría y su genio. Las figuras más interesantes son tallistas. Por ejemplo, en Cracovia, en una pequeña sala, antaño casa particular de los reyes, existe un tríptico maravilloso, obra del escultor Wit Stwosz. Los especialistas aseguran que esta creación es única en su género. Durante siglos estuvo en el Altar Mayor de la Iglesia de Santa María, en la gran plaza de Cracovia. Los nazis se la llevaron en 1939 a Nüremberg. De allí la recuperaron los polacos. Hoy día la exhiben con merecido orgullo estético.

Stwosz realizó la obra a fines del siglo XV. En un altar de tres

cuerpos se incrustan gran número de figuras en tamaño natural. Su arte marca la transición entre el gótico y el renacimiento, con anticipaciones realistas. Es interesante destacar un hecho. Los santos del tallista polaco son gente de la calle, varones de carne y hueso, vestidos con los trajes típicos de Cracovia. He ahí una interesante manera de concebir el arte religioso en sus conexiones con el espíritu nacional.

En muchas iglesias hispanas abunda este tipo de obras. Los santos llevan vestidos ciudadanos. En sus rostros se copia un ascetismo que no rechaza los impulsos vitales. Bella obra de imagineros que concibieron la escultura de temas religiosos en íntima relación con la policromía.

Al glosar el tema de las tallas policromas, cabe indicar que en varias obras actuales de estética se concede gran valor a estas obras, ya que su estudio permite afinar el debatido tema de la posible proyección sentimental. De esta forma Arte y Psicología se unen con sólidos nexos.



Diversas sociedades filosóficas del mundo han conmemorado el XVI centenario del nacimiento de San Agustín. Con tal motivo se han pronunciado conferencias y se han publicado ensayos que estudian las más sutiles proyecciones de la Filosofía y de la Teología en el pensamiento moderno. El tema "La doctrina de la sensación en San Agustín" permite poner en contraste la necesaria y conveniente evolución de diversas concepciones filosóficas. Por ejemplo, se ha dicho que el conocimiento sensible tiene para San Agustín un sentido muy distinto del que más tarde va a sustentar la escolástica tomista. El conocimiento, para San Agustín, comienza "con los sentidos", pero no "por los sentidos". El verdadero conocer es el conocimiento intelectual.

De ahí la dificultad para el mismo Santo en la comprensión de la actividad del cuerpo en la vida del espíritu y en el esclarecimiento de la unión entre ambos, cuerpo y espíritu,



Algunos profesores de filosofía han estudiado el problema de San Agustín y la filosofía moderna. Sus conclusiones son alentadoras, ya que suponen la tarea de una inteligente y sensible revisión de algunos temas fundamentales del pensar. Es innegable que la filosofía escolástica de hoy se halla necesitada de revisión y revaluación, de manera que responda a las más legítimas exigencias de nuestro tiempo. A esta renovación de la escolástica puede aportar San Agustín elementos de máximo valor y eficacia: tal es el carácter más hondo y típico de su pensamiento, henchido siempre de esa interioridad experimentada, que es, por su parte, la característica más honda y propia de la filosofía actual.

El pensamiento de San Agustín también ha sido proyectado hacia los problemas de la psicología moderna.

Coincidiendo con la celebración de este centenario, destacados pensadores han publicado sus obras de inspiración filosófica. Citemos, entre otras: *El protestantismo y la moral*, de José Aranguren; *El concepto de la Filosofía* de José Cors Grau, y *El mundo del hombre*, de Juan de Lotz.

Pero como decíamos anteriormente, la máxima atención de los profesores de filosofía se ha centrado en San Agustín, en su papel de renovador del lenguaje filosófico, en su verdad y certeza.

El estilo, la palabra, tiene en San Agustín un valor primordial en el orden mismo del pensamiento, de la idea. El filósofo aspira a una visión directa de las cosas y a una transparente versión de la realidad. Esto le obliga a buscar siempre decires que den a sentir esa misma entrañable verdad de las cosas. De ahí, la fuerza, la novedad, la originalidad de su lenguaje. Para San Agustín, la verdad divina era el fundamento último de toda verdad ontológica o de las cosas, y de la verdad lógica o de nuestro intelecto.

Una glosa, orientada en rumbos filosóficos, nos llevaría a la conclusión de que la Filosofía, llevada de frente con todos sus enormes vinculaciones, es triste. Y ello es así, porque sus problemas abarcan la esencia del hombre, las clases del ser, el origen primitivo, la finalidad del proceso cósmico y la posición del hombre en el mundo.